

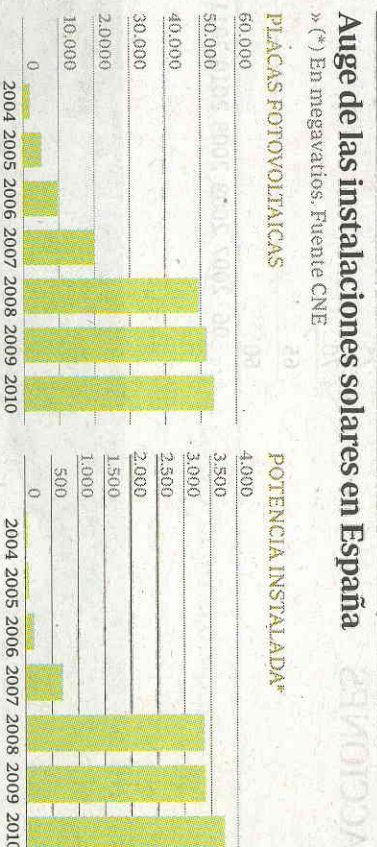
La inversión en energía solar se populariza

ALGUNAS EMPRESAS ESPECIALIZADAS PERMITEN INVERTIR EN GRANDES PROYECTOS DESDE 5.000 EUROS

POR PATRICIA PÉREZ
ZARAGOZA

La temperatura está bajo mínimos en los termómetros de las inversiones financieras clásicas. Muchos ahorradores se quejan de que en estos años de crisis ni los depósitos, la renta variable ni los fondos de inversión les están aportando el calor necesario para mantener su poder adquisitivo y supe-
rar, aunque con poco, la inflación. Buscar otras opciones se antoja necesario. Para huir del frío de los mercados, una posibilidad a explorar es la energía solar fotovoltaica, una alternativa que está reinventándose.

Con el arranque del siglo XXI comenzó a ganar interés instalar placas solares en cubiertas o huertos de las casas de los particulares. Ahora, no obstante, además de abordar esta posibilidad, las compañías especializadas permiten participar en proyectos empresariales más ambiciosos desde cantidades más accesibles, como 5.000 euros. Con estas iniciativas, se están popularizando este tipo de inversiones. Pero cuidado, no es la panacea ni la solución a todos los males del ahorrador desencantado con las propuestas tradicionales. Se trata de una alternativa no exenta de riesgos. Solo está recomendada para diversificar una pequeña parte de las carteras de inversores con medio o alto poder adquisitivo y que se planteen un horizonte temporal de largo plazo (mínimo de 25 años).



Auge de las instalaciones solares en España

» (*) En megavatios. Fuente: CNE

¿Cómo funciona?

La inversión en energía solar fotovoltaica requiere la instalación de paneles que se encargan de transformar la luz solar en electricidad, inyectada directa y automáticamente en la red convencional. «La compañía eléctrica instala un contador que registra la energía recibida en su red, de modo que abona al productor el 100% de la energía que se produzca», comentan desde el Grupo Enersol, especializado en energías renovables. La principal aplicación de estas placas es, por tanto, la producción de energía destinada a la venta. Una de sus ventajas es que presenta

una tarifa regulada por ley (por el Real Decreto 1578 del año 2008). «Sobre cubierta, el kilowatio/hora se paga a 32-34 céntimos. Sobre suelo, a 32 céntimos», explican desde Enersol. Para Roberto Valdivieso, director de marketing de Parques Solares de Navarra, la rentabilidad anual estimada que pueden ofrecer es del 10% para los próximos 25 años, ya que éste es el periodo de remuneración que contempla la ley. En principio, resulta una inversión seductora. No obstante, hay que tener en cuenta sus riesgos e inconvenientes. Tras el «boom» de los primeros años del siglo XXI, se han recortado mucho las subvenciones que recibían los inversores, es mucho más difícil conseguir financiación y se han denunciado im-

portantes irregularidades, negativas para el inversor, (algunas compañías generaban fraudulentamente energía solar ¡por la noche! a través de generadores artificiales). Por eso, conviene informarse muy bien antes de invertir de la fiabilidad de la empresa. Además, las tarifas públicas de la energía eléctrica generada se han reducido sustancialmente (en el año 2006, se pagaba a 0,42 euros. Hoy, entre 0,32-0,34). Y la tendencia apunta a que el cobro seguirá bajando en las próximas actualizaciones.

Con todo, se trata de un ámbito de inversión en pleno apogeo. En España, las instalaciones han crecido a ritmos anuales del 225% (han pasado de 3.208 a cierre de 2004 a 53.898 en 2010).

Para el particular, ha caído el interés en las inversiones propias, en viviendas (que exigen desembolsos mínimos de 60.000 euros). Sin embargo, lo están ganando los proyectos de empresas especializadas, que permiten a los inversores participar con inversiones mucho más asequibles. Parques Solares de Navarra permite al pequeño ahorrador participar en proyectos como Tejados del Ebro, con inversiones mínimas de 5.524 euros. «Una instalación equivalente a 5 kilovatios (que exige una inversión de 22.094 euros) genera unos 2.000 euros anuales de ganancias», comenta Valdivieso.

«Estas inversiones se amortizan en diez años»

ROBERTO VALDIVIESO, DIRECTOR DE MARKETING DE PARQUES SOLARES DE NAVARRA



Parques Solares de Navarra es una de las compañías españolas que permite a los pequeños ahorradores tomar parte de proyectos de energía solar. Su director de marketing, Roberto Valdivieso, asegura que el interés por esta inversión alternativa está al alza.

«Es atractivo actualmente invertir en placas solares fotovoltaicas». La inversión en energía solar fotovoltaica es una oportunidad única para obtener una alta rentabilidad, con la seguridad que establece el actual marco normativo. Precisamente por la situación económica que estamos viviendo, la inversión en energía solar es una de las mejores

opciones para maximizar un patrimonio. ¿Qué rentabilidad anual se puede esperar? En estos momentos, ofrecemos al pequeño y mediano ahorrador la posibilidad de invertir en energía solar, a través de la adquisición de un

conjunto de placas solares cuya venta de electricidad le va a generar una rentabilidad del 10% anual estimado para los próximos 25 años. Esta rentabilidad está calculada para este periodo de tiempo, ya que el Estado asigna una tarifa de venta de electricidad para estos años. La cifra se actualiza con el IPC.

¿Qué ocurre a partir del año 25 con las inversiones?

A partir del año 26, el productor seguirá vendiendo la electricidad que genere su instalación solar, pero será a precio de libre mercado. Lo importante es conocer que el inversor obtiene una serie de ingresos mensuales

durante toda la vida útil de la instalación.

¿En cuánto tiempo se amortiza la inversión?

La amortización de la inversión se realiza en los primeros 10 años. A partir del año 11 y hasta el año 35-40 (que es el periodo de vida útil calculado para una instalación solar), el inversor obtiene una «renta vitalicia», pagada mensualmente.

¿Son inversiones accesibles al pequeño inversor?

Sí. Esta inversión, además de ser rentable y segura es, al mismo tiempo, accesible. Cualquier persona de a pie puede convertirse en un pequeño productor de energía a partir de 6.000 euros.